

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

La histeria his-tórica.

Godoy, Claudio.

Cita:

Godoy, Claudio (2006). *La histeria his-tórica*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/477>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/CoA>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA HISTERIA HIS-TÓRICA

Godoy, Claudio
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo aborda algunas de las implicancias de la formalización de la estructura histérica en la última etapa de la enseñanza de J. Lacan. Partiendo de la definición topológica de la histeria por la forma tórica "garrote" (trique) sostenida por el amor al padre, también denominada "armadura" histérica, se tratará de elucidar algunas de las relaciones que pueden establecerse entre dicha armadura, las relaciones de parentesco, la historia y el concepto lacaniano de *lalengua*.

Palabras clave

Histeria Historia Parentesco Lalengua

ABSTRACT

THE HYSTERIA HISTORICAL

The present work approaches some of the implications of the formalization of the hysterical structure in the last stage of the teaching of J. Lacan. Starting from the definition of the histeria for the form "trique" sustained by the love to the father, also denominated "frame" hysterical, we will try to elucidate some of the connections that can settle down among this armor, the relationships, the history and the concept *lalengua*.

Key words

Hysteria History Relationship Lalengua

En el marco de la presente investigación*, dedicada al estudio de la histeria en la última etapa de la enseñanza de Lacan, intentaremos elucidar algunas de las resonancias implicadas en los equívocos con que define la histeria en sus *Seminarios XXIV y XXV*. En el primero de ellos, afirma: "Somos tóricos (*toriques*), o, con la elisión de la o, garrotes (*triques*). Eso nos lleva a considerar que la histérica, de la que todos sabemos que es tanto macho como hembra, la histórica, si puedo permitirme este deslizamiento, no tiene en suma para hacerla consistir sino una inconsciente" (1). Esta perspectiva es retomada en el seminario siguiente *El momento de concluir* en la clase del 20 de diciembre de 1977 (clase que retoma con sumo detalle gran parte de la formalización topológica de las reversiones tóricas introducidas en *L'insu*), allí sostiene: "El hecho de haber enunciado la palabra inconsciente no es nada más que la poesía con la cual se hace la historia. Pero la historia, como lo digo algunas veces, la historia es la histeria" (2).

Estas dos referencias nos plantean una serie de relaciones entre la histeria, su armadura tórica, la historia y el inconsciente que intentaremos comenzar a despejar, en algunas de sus consecuencias, a partir de una lectura de dichos seminarios.

1.- La armadura histérica y la serie de las generaciones:

Lacan que propone, luego de realizar un trabajo sobre las identificaciones freudianas, abordar la histeria a partir de la forma tórica denominada "garrote" (*trique*) que se encuentra sostenida "por una armadura, distinta de su consciente, y que es su amor por su padre" (3). El garrote es la presentación tórica obtenida -ya sea mediante el procedimiento de corte o el de perforación- al revertir la superficie de un toro de manera tal que el interior de la misma pase al exterior y viceversa. Resulta importante tener presente también que en el *Seminario L'insu* efectúa una particular "clínica diferencial" al contraponer la histeria, la neurosis obsesiva y él propio Lacan (quien se define como "histérico perfecto") por sus modos de relación con el inconsciente y la consciencia. Así, la histérica está sostenida por una armadura "distinta de su consciente" o también que "no tiene en suma para hacerla consistir sino un inconsciente" (4). Por el contrario la neurosis obsesiva es el "principio de la consciencia" (5) y Lacan afirma de sí mismo que "a fuerza de tener un inconsciente lo unifico con mi consciencia" (6).

Con el término francés *armature* designa por lo tanto el armazón inconsciente que otorga una singular estabilidad y consistencia al sujeto histérico y su cuerpo. En esta caracterización de los años setenta convergen -tal como lo hemos señalado en otro trabajo- muchos desarrollos conceptuales -desplegados a lo largo de la enseñanza de Lacan- sobre el padre, el amor, la identificación y el goce femenino sobre los que no nos detendremos en esta oportunidad (7). Nos interesará centrarnos en la perspectiva que se abre cuando Lacan agrega, en relación a dicha "armadura", una variable más al sostener que "El montaje es la cadena, la cadena de las generaciones" (8). En efecto, el montaje de los toros podría pensarse, antes de la reversión, como una cadena que formaliza la serie de las generaciones. Sabemos que Freud mismo necesitó suponer una relación en la que -siguiendo el planteo de *El yo y el Ello*- la identificación al rasgo viene a redoblar, incluso podría decirse a reforzar, la incidencia de la identificación primera al padre; es decir, que tras ella "se esconde la identificación primera, y de mayor valencia, del individuo: la identificación con el padre de la prehistoria personal" (9) agregando que las identificaciones producidas luego de las elecciones de objeto edípicas terminan

"reforzando... la identificación primaria" (10.). Freud buscó enlazar así, de un modo peculiar, la "historia" amorosa edípica y la "prehistoria", en su dimensión más estructural y presubjetiva, para dar cuenta de las identificaciones que sostienen inconscientemente los síntomas histéricos.

Por su parte Lacan presentará en los años setenta un giro original al problema que, a su vez, permitiría realizar una lectura renovada de la conceptualización de las identificaciones freudianas. La pregunta que se realiza -y que veremos como retorna a lo largo de todo el *Seminario XXV*- es: "¿La cadena inconsciente se detiene en la relación con los padres? ¿Es, sí o no, fundada, esta relación del niño a los padres?"(11). Se plantea por lo tanto, de un modo que no deja de tener un eco freudiano, una relación entre la "armadura", el amor al padre y la cadena de las generaciones concebida como un encadenamiento de toros enlazados. El problema radicará entonces en definir si dicho encadenamiento se pluraliza, se infinitiza o si presenta algún punto de detención.

2.- El parentesco y "lalengua":

La cadena de las generaciones es abordada en el *Seminario XXIV* a partir de la discusión del problema de las relaciones de parentesco. Una referencia importante de dicho seminario y con la cual Lacan sostiene su debate, es el trabajo del antropólogo inglés -traductor también al inglés de C. Levi-Strauss-Rodney Neeham, en especial la obra colectiva compilada por él titulada *El parentesco en cuestión* (12). Para Lacan el planteo de este autor, aunque pueda parecer justificado, termina siendo singularmente errado desde la perspectiva del psicoanálisis. En efecto, Neeham sostiene que el parentesco debe ser cuestionado ya que implicaría, en los hechos, una variedad mucho más grande y compleja de la que el psicoanálisis ha podido extraer a partir de los dichos de los analizantes. Podríamos decir que habría una contradicción entre los estudios antropológicos y los dichos de los analizantes que, para nuestros fines, podemos hacer equivalentes a los sujetos histéricos. Es así que Lacan afirma que "La observación incontestable de que el parentesco tiene valores diferentes en las diferentes culturas no impide que la machaconería por parte de los analizantes de sus relaciones con sus parientes, próximos además, es un hecho que el analista tiene que soportar" (13) Este relativismo cultural que atrapa notablemente el interés de los antropólogos se choca con la experiencia del psicoanalista que constata, en su práctica, una notable insistencia ("no habla sino de eso"). La solución que Lacan propone en este seminario es que el concepto que permite zanjar la disputa es el de "lalengua". Si el analizante "no habla sino de eso" es porque "sus parientes próximos le han enseñado lalengua" (14). La cultura de los antropólogos debe ser remitida a un "caldo de lenguaje" que resulta, a su vez, amortiguado en la relación con los parientes próximos.

Este problema es redoblado por Lacan con el ejemplo de su nieto quien afirmaba que había palabras que, siendo muy pequeño, no comprendía pero se esforzaba en decir; este esfuerzo había terminado por inflar su cabeza hasta dejarla en su tamaño actual. Ahora bien, este parasitismo de lalengua se redobra y amortigua, en lo imaginario del cuerpo, en la "gran cabeza" que, como Lacan lo señala con humor, constituye un rasgo de familia que lo pone en "serie" con su nieto. El verdadero trauma para el ser hablante es el impacto de lalengua, por eso llegará a sostener, no sin ironía, que Otto Rank estaba en lo cierto al hablar del trauma del nacimiento, solo que es el trauma de nacer a lalengua, de nadar en el malentendido (15). Mientras que Freud en su primer teoría de la histeria imagina que lo verdadero es el núcleo traumático, al que llamaba "nódulo patógeno", Lacan propone que "ese pretendido núcleo no tiene existencia, no hay como lo hice observar invocando a mi nietito, más que el aprendizaje que el sujeto ha sufrido de una lengua entre otras, la que es para él lalengua" (16). Ese es el trauma que el sujeto solo puede decir, pasando al costado

de lo verdadero, historizándolo en sus parientes próximos y amortiguándolo con lo imaginario del cuerpo. Las historias con los parientes próximos son un modo de tratamiento del trauma de lalengua, es la solución por excelencia del inconsciente histórico que se expande y coagula en el amor al padre.

Es debido a esto que se podría hacer equivaler -tal como lo propone M. H. Brousse (17)- la armadura histórica a un anudamiento borromeo en donde el toro de lo simbólico, revertido, envuelve a los otros dos registros siguiendo la escritura que Lacan introduce al final de la clase del 14-12-76. Si bien el análisis pasa por una histerización del discurso ligada a la promoción del inconsciente y lo simbólico resultará luego necesario un corte que deshaga la reversión de lo simbólico y reestablezca el anudamiento borromeo.

3.- Conclusión: Obscenidad, poesía y el significante nuevo.

En el seminario que cometamos Lacan aborda entonces el inconsciente a partir de lalengua y las relaciones de parentesco. Así señala que. "Lalengua, cualquiera sea, es una obscenidad, lo que Freud designa -perdóneme también el equívoco- como la *obtrascena*, como la otra escena que el lenguaje ocupa por su estructura, estructura elemental que se resume en la del parentesco" (18). Encontramos aquí como el equívoco condensa la "otra escena" con la que Freud caracterizaba al inconsciente, la incidencia parasitaria-traumática de lalengua y su efecto de goce.

En la última clase del seminario Lacan vuelve al problema de la histeria y las relaciones de parentesco cuestionadas por R. Neeham. Del mismo modo en que Aristóteles hace un juego con *hysteron* (útero) para forjar el término "histeria", Lacan prefiere hacer el equívoco con "historia", hablando de la histeria "his-tórica" ya que la histeria tiene más que ver con la historia de parentesco y con la estructura tórica que con el útero. Por eso retorna la pregunta que atraviesa el seminario "¿Por qué todo se engulle en el parentesco más chato? ¿Por qué la gente que viene a hablarnos en psicoanálisis no nos habla más que de eso? ¿Por qué el psicoanálisis orienta a la gente...hacia sus recuerdos de infancia?" (19).

La histeria nos enseña como se hace historia con lalengua, o como lo formula en el *Seminario XXV* "no es más que la poesía con la cual se hace la historia". Así como Marx concibió un materialismo histórico que da cuenta de lo que se encarna en la historia, la histórica testimonia de un *mot*-erialismo histórico, hace de las palabras (*mot*) historia poética que se encarna en su cuerpo ¿Acaso Freud no comparaba los síntomas histéricos con los "monumentos" históricos?

La respuesta del analista a la poesía histórica-histórica no es por el sentido ya que es el inconsciente el que construye sentido edípico con lalengua. No es tampoco la rememoración historizante ya que ella resulta del uso espontáneo que el analizante histerizado hace de la regla fundamental ("no habla sino de eso"). Es decir, que a la solución histórica que promueve el inconsciente, el sentido y el padre, se contraponen la objeción del psicoanálisis que señala -como lo destaca M. H. Brousse- "que el sentido es siempre un modo de goce, que lo real no responde a la ley del padre y que el inconsciente no difiere del consciente" (20).

Es así que Lacan busca, a esta altura de su enseñanza, una poética distinta, que abra la posibilidad de forjar un "significante nuevo", aquel que realice un corte en el toro del amor al padre del sentido histerizado-historizado. Un forzamiento del lenguaje que pueda hacer resonar otra cosa que el sentido.

* Este trabajo forma parte de la segunda etapa de la investigación del proyecto UBACyT (2004-07 P091) "La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)". Director: Roberto Mazzuca, Codirectores: Claudio Godoy y Fabián Schejtman.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, clases del 14-12-76, inédito.
- 2.- Lacan, J.; (1977-78) *El seminario, libro 25: El momento de concluire*, clase del 20-12-1977, inédito.
- 3.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, op.cit.
- 4.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, ibid.
- 5.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, op. cit., clase del 17-5-77.
- 6.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, op. cit., clase del 14-12-76.
- 7.- godoy, C; Mazzuca, R. y Schejtman, F: "El amor al padre y la estabilidad histórica en la primera enseñanza de J. Lacan". En *Anuario de Investigaciones*, Secretaría de Investigaciones, Facultad de psicología, UBA, T. III, año 2004 y Godoy, C; "La armadura histórica y sus fracasos", en *Memorias de la XII Jornadas de Investigación. Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: "Avances, nuevos desarrollos e integración regional"*, Ed. Secretaría de Investigaciones, Facultad de psicología, UBA, Volumen III, Bs. As., 2005, p. 88-90.
- 8.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, op. cit., clase del 14-12-76.
- 9.- Freud, S.; (1923) "El yo y el Ello". En *Obras Completas*, Ed. Amorrortu, Bs. As., 1979, T. XIX, p. 33.
- 10.- Freud, S., ibid.
- 11.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, op. cit., clase del 14-12-76.
- 12.- Neeham, R. (comp.); *La parenté en question*, Ed. Seuil, Paris, 1977.
- 13.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, op. cit., clase del 19-4-76.
- 14.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, ibid.
- 15.- Lacan, J. ; (1980); *El seminario, libro 27*, 10-6-80.
- 16.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, ibid.
- 17.- Brousse, M. H.; "Mort et résurrection de la hystérique », en *Mental* N° 1, Paris, 2002, p. 71.
- 18.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, ibid.
- 19.- Lacan, J.; (1976-77) *El seminario, libro 24*, clase del 17-5-77.
- 20.- Brousse, M. H.; ibid.